

con el la Madre, que auia por los bienes, que de el de concebir, y parir à Ie- nos han venido, y con sus; y el Padre, que le auia grande confiança de que de sustentar, y guardar. por el nos han de venir Celebremosle con gran mercedes, virtudes, gracia, y gloria: *Ad quam, &c.* deuocion, y alegría, y con accion de gracias al Señor



SER:



SERMON

DE SAN FRANCISCO DE BORJA,
quarto Duque de Gandia, y tercero
General de la Compañia
de Iesvs.

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. 12.

PALABRAS sin obras, preceptos sin exemplos, leyes sin obseruancia, de el Maestro, del Superior, del Legislador, son palabras muertas, son preceptos sin alma, son leyes sin fuerça. Por esso Christo mandando oy à sus Discipulos, que esten ceñidos, *Sint lumbi vestri praecincti*, promete, que el se ceñirà tambien, *Amen dico vobis, quòd praecinget se;* para obligarlos con su cingulo, à que se ciñan. No me digan, que el ceñirse Christo ha de ser en el Cielo; y que viene tarde para exemplo, pues este deve preceder à la imitacion, como original à traslado; porque aunque viene despues, no viene tarde; no dize Christo, que se ciñe aora, mas promete, que se ceñirà despues, *Amen dico vobis, quòd praecinget se;* y en la infalibilidad de sus promessas, basta dezir, que se ceñirà, para obligar à los siervos, à que se ciñan.

Los siervos han de estar ceñidos con todas las virtudes, como lo entienden los mejores Expositores. Pe-

ro es muy dificultoso de entender, como se ha de ceñir el Señor. Origenes dize: *Erit praeinctus iustitia circa lumbes secundum Esaiam*, estará ceñido con la justicia, como dize el Profeta Isaias. Y si por justicia se entiende toda virtud, como es frecuente en la escritura, muy acertado es, que se ciña con todas las virtudes, quien desea ceñidos con todas las virtudes à sus Discipulos. Pero mas verdadera me parece la sentencia de Theophilato, el Cardenal Toledo, y otros Expositores, que entienden por estas palabras, que el Señor se ceñirá en el Cielo, para premiar; estrechando su grandeza infinita, para caber en la capacidad finita de los bienaventurados; midiendo su liberalidad sin medida, para galardonar, à los que son limitados; y templando la magestad de su ser, y la inmensidad de sus rayos, para que la puedan ver, sin cegar, los ojos de los hombres y los Angeles. Porque si al hazer se Dios hombre, huuo menester estrecharse tanto, que en cierta manera se disminuyò, *Semetipsum exinaniuit*, como dize el Apostol; que maravilla es, que, para caber en la capacidad de los bienaventurados, aya menester estrecharse mucho?

Phil. 2.

Todos saben, que San Francisco de Borja estuuò ceñido de todas las virtudes, con que deuen estar ceñidos los sieruos, para esperar al Señor. Pero yo juzgo, que se parece mas en el ceñirse al Señor, que à los sieruos. Está ceñido con los sieruos; pero está ceñido, como Señor: se parece à los sieruos, en el estar ceñido, y se parece al Señor, en el estar ceñido, y en el modo de ceñirse. Los sieruos se ciñen, pero no se estrechan; se aprietan, pero no se disminuyen: sieruos eran, antes de ceñirse, y sieruos se quedan, despues de ceñidos, *Beati sunt serui illi*. Pero Christo se ciñe, y se estrecha, se aprieta, y en cierto modo se disminuye, porque de Señor se haze sieruo; antes de ceñirse, era Señor, *Expectantibus Dominum suum. Cum venerit Dominus*: ciñese; *Præinget se*; y ya es sieruo, *Faciet illos discumbere. Et transiens ministrabit illis*. Pues desta manera se ciñò San Francisco de Borja, haziendose de Señor, sieruo; antes de ceñirse, era Señor, y gran Señor en el mundo; despues de ceñido, fue sieruo, y humilde sieruo en la Religion.

Mas

Mas no ay vn cingulo solo en Christo, sino tres; porque tiene ceñida la grandeza, la riqueza, y la soberania, y todos estos cingulos se aprieta, quando sirue à la mesa; porque no parece grande, quien es sieruo; no parece rico, quien ministra à los sieruos; no parece soberano, quien acude puntual à qualquiera, que le llama: todo lo es Christo, soberano, rico, grande; pero todo lo ciñe, *Præinget se*. Con estos tres cingulos se ciñò S. Francisco de Borja; era Grande de España; Señor de muchos Estados, y vassallos, y entrandose en la Compania de Iesus, ciñò su grandeza, haziendose pequeño; ciñò su riqueza, haziendose pobre; y ciñò su soberania, haziendose subdito; con la humildad ciñò la grandeza; con la pobreza, la riqueza; y con la obediencia, la soberania.

Estas eran las virtudes, que mas repugnauan à su estado, y en estas se señalò principalmente; y por esso quiero ponderar estas entre todas. El Euangelio será cingulo del sermon; el sermon de las virtudes del Santo; que es bien necesario, que se dexen oy ceñir; su humildad, de la humildad del estilo; su pobreza, de la pobreza de la eloquencia; y su obediencia, de la que han impuesto al predicador. Bien ceñido tenemos à San Francisco de Borja; el, con sus virtudes; sus virtudes, con el sermon; y el sermon, con el Euangelio. Antes de descoger, y desenredar estos cingulos, para conocer su fineza, necesitamos de gracia, pidamosla con el *Ave Maria, &c.*

Sint lumbi vestri praeincti. Luc. 12.

Miròse San Francisco de Borja en aquel espejo de la muerte; à que deuen mirarse todos los viuos, para ajustar su vida con su muerte, y su muerte con su immortalidad. Mirò en aquel rostro desfigurado, y

horroso de la Emperatriz difunta, que poco antes era el trono de la magestad, y el cielo de la hermosura, en lo que paran las grandezas humanas, las riquezas, y soberanias; y luego tratò de ceñir aquel esplendor, con que luzia

Bbb en

en la Corte del Emperador Carlos Quinto; y hizo voto de estrecharse mas haziendose Religioso, si se via libre del vinculo del matrimonio. Mas, como no auia de ceñirse, y estrecharse à vista de la muerte, que se le ofreció à los ojos con rostro tan formidable? Por esso Christo manda à los siervos esperar la muerte con luzes en las manos, (que es todo el intento de el Euangelio) quando los manda estar ceñidos, *sint lumbi vestri praecincti, & lucernæ ardentos in manibus vestris*; para que, mirando el rostro de la muerte à la luz de aquellas luzes, que el vulgo llama candelas de la vltima hora, se ciñan, y aprieten el cingulo.

Esta vista obligò à ceñir al Señor, no será mucho, que haga ceñir à los siervos. En aquella vltima cena, que celebrò con sus Discipulos, dize el Euangelista San Iuan: *Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem*, sabiendo Iesus, que era llegada su hora, para salir deste mundo, y ir à su Padre. Buelue à repetirlo otra vez, *Sciens, quia à Deo exiit, & ad eum vadit*, sa-

Iuan. 13

biendo, que salió de Dios, por la generacion eterna, y buelue à Dios, por la muerte temporal. Que hizo entonces? *Surgit à cena, & ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteam praecinxit se*, leuantòse de la cena, desnudòse sus vestiduras, y se ciñò. Ya aduertis el caso, y las circunstancias. Viendo Christo su muerte presente, su hora delante de los ojos, dexa la cena, como quien no quiere ya nada desta vida; quitase sus vestiduras, como quien desnuda la magestad; ciñese, como quien estrecha la grandeza; y esto para hazer officio de siervo; y el mas humilde, que puede hazer vn siervo, q̄ es lauar los pies, *Cœpit lauare pedes discipulorum*. Assi se ciñò Christo à vista de su muerte propria, y assi se ciñò Francisco à vista de la muerte de la Emperatriz.

Empecemos à descoger estos cingulos, y primero se ofrece el de la grandeza. No ay cosa mas dificultosa de ceñir, que la grandeza; por esso haze Dios ostentacion en Iob, que tiene poder para ceñir el mar con vna faja de arena, como si fuera vn infan-

te.

Iob 38.
8. & 9.

te recién nacido, *Quis conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens: cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud, quasi pannis infantie, oboluerem?* Allà Seneca le dixo al Emperador de Roma: *Hæc summa magnitudinis seruitus est, non posse fieri minorem, sed cum Dijs tibi communis ista necessitas, la mayor seruidumbre de la grandeza es no poder ser menos, pero esta necesidad te es comun con los Dioses.* Tanta dificultad hallò este Filosofo, en que los Grandes se hagan menores, como en que se haga menor vna Deidad. Son los Grandes los Dioses de la tierra, y pretenden por su soberuia, lo que Dios tiene por su naturaleza.

Matth.
19. 24.

De aqui entiendo vna proposicion de Christo de las mas dificultosas, que se leen en el Sagrado Euangelio. *Facilius est, dize, camelum per foramen acus intrare, quam diuitem intrare in Regnum Cœlorum*, mas facil es, que vn camello entre por el ojo de vna aguja, que entrar vn rico, y poderoso en el Reyno de los Cielos. Terrible sentencia para los ricos, y poderosos del mundo. Es la puerta de

el Cielo muy estrecha, *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam*; para entrar en el es necessario hazerse pequeños, hazerse, como niños, *Nisi efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum*; y como es tan dificultoso, que los Grandes se hagan pequeños, que los Principes, hinchados, se hagan niños; por esso es tan dificultoso, que entrè los poderosos en el Cielo, que los grandes quepan por aquella puerta, *Facilius est camelum intrare per foramen acus, quam diuitem intrare in Regnum Cœlorum*,

No sè, si por esto se llama el Sacramento, que tenemos presente, el mayor de los milagros de Christo: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*; porque en el estrechò el Señor tanto su grandeza, que cabe en vna pequeña forma, el que no cabia en el Cielo. Mucho se estrechò en la Encarnacion, pues cupo en el vientre de vna doncella; mucho se estrechò en el Nacimiento, pues cupo en vn pefebre; mucho se estrechò en la Passion, pues cupo en vna Cruz; pero mas se estrecha en la Eucharistia, pues cabe en

Matth.
7. 14.Matth.
18. 2.D. Th.
opusc.
57.

vna pequeña forma, y lo que es mas en el pecho de vn pecador. Con razon se llama el mayor de los milagros de Christo, hazerse tan pequeño, el que es tan grande, estrecharse el inmenso, humillarse la mayor Magestad. *Miraculum ab ipso factorum maximum.*

No es el mayor de los milagros de San Francisco de Borja, sanar enfermos, y resucitar muertos; el milagro mayor fue ceñir su grandeza, hazerse tan pequeño, el que era tan grande, anonadarse, tomando forma de siervo (seame licito aqui acomodarle la alabanza de Christo) el que era Señor, y gran Señor. Como el Santo al ver el rostro de la Emperatriz en Granada le desconoció, por hallarle tan mudado, y no se atreuió à jurar, que aquella era la Emperatriz; así, quien viera à San Francisco de Borja en la Religion, no jurara que era el mismo, segun le tenia demudado la humildad. Exercitauase en los oficios mas humildes de los siervos: era peon en las fabricas de los Colegios; quando pedia limosna por las calles, se cargaua sobre

sus ombros los corderillos, que le dauan, siendo vn retrato viuo del bué pastor. En vna ocasion, que hazia oficio de portero, trayendo de limosna al Colegio vn puerco muerto (sea humilde la voz, que explique su humildad) le cargó sobre sus ombros; y admirándose, los que lo vieron, dixó: Que marauilla es, que vn puerco lleue à otro puerco: No queria ser seruido de ninguno, y seruia èl à todos, al Sacristan, al portero, al cozinero, à los moços de mulas en los caminos. Al fin no le quedó seña, ni resabio, de lo que auia sido, cosa muy rara en los Principes, y Señores, y aun en los nobles, y Caualleros, por mas ceñidos, que parezcan.

Aquel prodigo, à quien su padre entregó la parte de hazienda, que le tocaba, y èl la malvarató, haziendola precio de torpezas, llegó à tanta necesidad, que se acomodó con vn hombre rico para guardar vnos animales inmundos, *Vt pasceret porcos.* Tenemos al hijo prodigo en la mas miserable fortuna, à que puede llegar vn hombre de bien: atencion à lo que añade el Texto, *Cupiebat*

Luc. 15

bat implere ventrem de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat, deseaua satisfacer su hambre de aquel grossero manjar, de que se alimentauan los brutos, y ninguno se le daua. No me admiro, de que apetezca tal manjar, porque la hambre todo lo guisa, y todo lo sazona; admírome de la razon, porque no le come, *Nemo illi dabat*, porque ninguno se le dà. Pues porque no le toma èl: quien se lo embarga? Si su hambre se contenta con esta comida: facil es satisfacerla, alargue la mano, y tome el manjar. No debe de ser tã facil: porque veo, que padece su hambre, y sufre su necesidad, y no come, porque ninguno le dà la comida. No os marauilleis, considerando, que este Prodigio era hijo de vn padre muy rico, y principal, que tenia muchos criados en su casa, estaua enseñado, à que los criados le siruiesen la comida; y puesto en tanta necesidad, y estrechura conserua los humos de lo que fue, y teniendo hambre, no come, solo, porque no ay, quien le sirua la comida, *Cupiebat implere ventrem de siliquis,*

quas porci manducabant, & nemo illi dabat.

En mayor miseria estaua el rico auariento, porque estaua en el infierno: mayor necesidad padezia, porque se abrasaua de sed, anegado en viuas llamas; y viendo à Lazaro en el Seno de Abraham, dixo con vna voz lastimera al Santo Patriarca: *Pater Abraham, mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Padre Abraham, embia à Lazaro, para que tocando la punta de su dedo en agua, refrigerere mi lengua, porque me abraso en estas llamas. Necio, si te abrasas de sed, y quieres que Lazaro refrigerere tu lengua, pide à Abraham te lleue donde està Lazaro, y no, que Lazaro venga donde tu està: busca tu à Lazaro, pues tu le has menester, y èl no te ha menester à ti. Es la misma razon: auia tenido este rico muchos criados en el mundo, que le siruiesen la comida, y bebida, y estando en el infierno, aun no se ha olvidado de lo que fue, y abrasándose de sed, quiere que venga Lazaro à servirle la copa, *Mitte La-*

Luc. 16

24

zaram, vt intingat extremum digiti sui in aqua, & refrigeret linguam meam.

Esto sucede algunas vezes en las Religiones, quando entran señores en ellas: por mas que se ciñan, y estrechen, se acuerdan de lo que fueron à pesar de lo que son, y les quedan señas de la grandeza passada, como ruinas de edificio antiguos: quieren ser estimados, y seruidos, pretenden, ò admiten essenciones, y priuilegios: San Francisco de Borja no queria mas priuilegio en la Religion, que no tener ningun priuilegio; ni mas essencion, que la de no mandar à nadie, y seruir à todos. Dos cosas era necesario mandarle con apretura, que mandasse, y que no fruiesse, porque toda su inclinacion era seruir; y toda su repugnancia, mandar, y ser superior.

No auia para S. Francisco mayor sentimiento, que verse tratar con los titulos, y ceremonias antiguas, y pedia (alguna vez de rodillas) que no hiziesen tanto agrauio à la merced, que Dios le auia hecho, dando à entender, que tenian en mas, lo que auia dexado, que lo que

auia tomado, siendo esto tanto mas que aquello, quanto excede el Cielo à la tierra. Antes solia repetir, que de esto solo le auia seruido el ser Duque, de que le recibiesen en la Compañia, quando la pidió; porque sino, dezia él, que prendas tenia yo para ser admitido? Solamente en vna ocasion se valia de sus titulos: quando yendo camino, y llegando à alguna Iglesia, no le dexauan dezir Missa, por no conocerle, entonces daua licencia à su compañero, para que dixesse, que era el Duque de Gandia, diciendo con gracia: Ahora es tiempo de valernos de el auxilio del brazo Seglar, pues aqui no vale el Eclesiastico. No se daua por agrauada la humildad, por verse vencida de la deuocion en esta competencia; de que tenemos en Christo vn exemplo admirable.

Estando el Señor cercano à su Passion, embió dos discipulos suyos desde Betania à Gerusalem con vn recado, que empeçaua assi: *Magister dicit*, el Maestro dize. Y yo tengo en el principio de el recado la mayor dificultad; el Maestro

Matth.
26.18.

tro dize. Auia dicho Christo à sus discipulos, que no se llamassen Maestros, *Vos autem nolite vocari Rabbi.* Y repitioselo otra vez, *Nec Vocemini Magistri*, y os bueluo à dezir, que no os llameis Maestros. Y como Christo no supo enseñar con palabras solas, sin añadir el exemplo; estraño, que se llame Maestro, *Magister dicit*; auiendo mandado à sus discipulos, que no se llamen Maestros, *Nec Vocemini Magistri.* Atendamos à todo el recado, y no estrañaremos el titulo: *Itē in Ciuitatem ad quendam, & dicit ei: Magister dicit: tempus meum prope est, apud te facio pascha cum discipulis meis,* id à la Ciudad à vn cierto hombre, y dezidle: el Maestro dize: Mi tiempo està cerca, y quiero celebrar en tu casa la Pasqua con mis discipulos. Embialos à vn hombre desconocido, como dize San Chriostomo: ò à vn hombre, que ni los conocia, ni era conocido dellos, como dize Teofilato; y embialos, para que le permita celebrar en su casa la Pasqua, instituir el Sacramento de el Altar, y dezir la primera Missa; pues para esso bien es, que digan el titu-

lo de Maestro, tan estimado entre los Iudios, *Dicite ei: Magister dicit*, dezid, que el Maestro lo pide, para que nos de su casa para dezir Missa. Aqui que no nos conocen, alegad el titulo de Maestro, porque no nos nieguen lo que pedimos: *Dicite ei: Magister dicit.* Esso mismo dezia San Francisco de Borja. Aqui que no nos conocen; dezid, que el Duque de Gandia lo dize, para que nos dexen dezir Missa. Desta manera ciñò San Francisco de Borja la grandeza con la humildad.

Ciñò la riqueza con la pobreza voluntaria; porque, siendo muy rico, se hizo muy pobre, por imitar à Christo. El Apostol San Pablo dize à los de Corintio: *Scitis gratiam Domini nostri Iesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est, cum esset diues, scabebis la misericordia grande de nuestro Señor Iesu Christo, que, siendo rico, se hizo pobre por vosotros. Pocos ha auido, que correspondan à este amor de Christo con la fineza, que San Francisco de Borja, porque ha auido pocos, que dexen tanto, y pasen de tan ricos à tan pobres.*

2. Cor. 8.
9.

Lle-

Llegò vn mancebo à preguntar à Christo, que haria para conseguir la vida eterna. Respondiò el Señor, que guardasse los Mandamientos, que no mataste, no hurtasse, no adulterasse, no dixesse falso testimonio, que honraste à su padre, y à su madre, y amaste à su proximo, como à si mismo. Respondiò el mancebo, todo esso he guardado desde mi juventud; que me falta? Segun esso, replicò Christo, mas quieres, que saluarte; porque quieres ser perfecto.

Matth.
19. 21.

Si vis perfectus esse, vade, vende omnia, quæ habes, & da pauperibus, & habebis thesaurum in Cælo, & veni, & sequere me, si deseas alcançar la perfeccion, anda vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y tendràs vn tesoro en el Cielo, y ven, y sigueme. Cum audisset adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones, en oyendo esta palabra el mancebo, se fue triste, porq̄ tenia muchas possessiones. Guardaua los Mandamientos, y todo le parecia facil; solo dexar las possessiones le parecia dificil, y assi dexò la perfeccion, por no dexarlas. San Francisco fue en su

mocedad, y estado de Seglar, como este mancebo en la puntual obseruancia de los Mandamientos de Dios, huyendo de las culpas, y de las ocasiones de ellas, preuiniendose contra los riesgos con oraciõ, y penitencia; pero tuuo mas animo, que èl, porque en diziendole el Señor, que dexasse sus riquezas, y le siguiesse, aunque tenia tantas possessiones, y estados, todo lo dexò con grande gozo, por seguir à IESVS en su Compania.

San Pedro dexò vn barco, y vnas redes, lo mismo los otros Apostoles; y le hizo cargo à Christo en nombre de todos, que auian dexado por èl todas las cosas; y preguntò, que premio les auia de dar: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis?* Que puede dezir San Francisco de Borja, que dexò tanto mas que los Apostoles; y que premio puede pedir? Mas Pedro dixo, que auia dexado todas las cosas, no tanto por lo que dexò, quanto por lo que no referuò; dixo, que lo auia dexado todo, porque no se auia quedado con nada. Gran con-

Matth.
19. 27.

su-

fuero; para los que tienen poco que dexar por Christo; que si no se quedan con nada, pueden dezir, que han dexado todas las cosas. Pero San Francisco de Borja pudo dezir, que auia dexado todas las cosas, por lo que dexò, y por lo que no referuò; dexòlo todo, porque dexò grandes estados, y riquezas; y dexòlo todo, porque no se quedò con nada de quanto poseia.

En la Religion no solo quiso ser pobre, sino el mas pobre, buscando en las cosas, que vsaua, las mas viles, y despreciadas. Ningun simbolo explica mejor la pobreza de S. Francisco de Borja, que el Sacramento. En èl toma Christo lo menos de el mundo; y lo preciso para estar en el mundo; toma lo menos, porque toma accidentes, que son lo menos, pues la substancia es lo mas; toma lo preciso, porque los accidentes son precisos, para estar Christo Sacramentado en el mundo, pues faltara de el mundo, si faltaran los accidentes. A esta perfeccion aspirò San Francisco de Borja; como estaua en el mundo, no podia dexar

de tomar algo de el mundo, en comida, vestido, y habitacion; pero tomaua en todo lo menos, y lo preciso; su habitacion auia de ser la mas desacomodada, su vestido el mas despreciado, su comida la mas vil. En la mesa gustaua mas de los pedaços de pã, que èl, ù otros juntauan de limosna, que de el pan entero. Quando en los caminos dormia en el Hospital, ò en vn pajar, ò en los Colegios tenia vn aposento à texa vana, estaua alegre, y contento, porque auia hallado, lo que deseaua su espiritu.

No auia medio de hazerle poner vn vestido nuevo, ò de algun valor, y embiandole el Duque su hijo vno, de que tenia mucha necesidad, no le quiso recibir; porque era de paño mas precioso de lo que lleuaua la Religion, diziendo, que no dezia biõ aquel vestido con la pobreza, que professaua. Parece, que aprendiò este dictamen del Santo Job. Auendole despojado el demonio de todos sus ganados, riquezas, y bienes, que poseia, dize el Texto Sagrado, que rasgò sus vestiduras, *Tunc surrexit Iob, 20.*

Ccc

Iob 21

20.

27

Et scidit Vestimenta sua. No le ha dexado el demonio otra cosa à lob, sino el vestido, y esse rasga? Si: por esso mismo: era Iacob vn hombre rico, y poderoso, era Principe en Idumea, estaua vestido ricamente, como tal, hale quitado el demonio sus riquezas; y rasga su vestido, como quien dize: al pobre no conuiene el vestido de ricos; quando rico, vestia, como rico; quando pobre, tengo de vestir, como pobre. *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus reuertar illuc,* desnudo sali de el vientre de mi madre, y desnudo boluerè. El pobre anda bien desnudo, ò mal vestido; y pues soy pobre deuo andar con el trage de los pobres, que es la desnudez. Quando Duque vestia San Francisco, como Duque; y quando podre queria vestir, como pobre, y como el mas pobre de todos.

A esto pueden oponer los quatro años, que conseruò el trage, y esplendor de Duque, despues de ser professo de la Compañia, por dispensacion de el Sumo Pontifice, hasta concluir algunos negocios del seruicio de Dios. Quizà

por esso quiso el Santo, que se ocultasse, que era Religioso de la Compañia de Iesus, sino es à pocas personas, y familiares. Transfiguròse Christo en el monte Tabor delante de los tres discipulos mas queridos, resplandeciendo su rostro, como el Sol, y sus vestiduras, como la nieue:

Transfiguratus est ante eos. Matth. 17. 1. & 2. & resplenduit facies eius, sicut Sol, & Vestimenta eius facta sunt alba, sicut nix. Acabado este misterio mandò à los tres discipulos, que no descubriessen esta vision à ninguno, hasta que el resucitasse de los muertos, *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Y por q̄ no han de descubrir la visio, hasta que Christo estè resucitado? Entre muchas razones me parece vna; porque està Christo en estado de mortal, y passible; hafe vestido de los resplandores de gloria, que pertenecen al estado de glorioso, y no quiere, que descubran la vision, hasta que resucite, porque ninguno pueda notar, que no dize el trage con el estado presente, el esplendor de glorioso con la vida de passible: por esso ocultad la

la vision por aora, no la descubrais, hasta que yo estè resucitado: *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Vn Religioso de la Compañia con habito, y aparato de Duque, era vn modo de transfiguracion, en que aparecia vestido de resplandores, el q̄ profesaua estado de humildad, y mortificacion; y quiso, que se ocultasse su profesion, y estado de Religioso, hasta dexar aquel trage. Christo ocultò el resplendor, porque manifestaua el estado de passible; Francisco ocultò el estado de Religioso, porque no podia ocultar el esplendor de Duque. De esta manera ciñò la riqueza con la pobreza.

Ciñò San Francisco la souerania con la obediencia. Era Señor, y Principe, renia vassallos, y criados, que le seruian, y obedecian; y entrando en la Religion sujetò su voluntad à la agena, para seruir, y obedecer. Esto es lo mas, porque aunque es mucho, ceñir la grandeza, y riqueza; mas es ceñir la propia voluntad. Despues de auer encargado Christo à sus discipulos, que estèn

ceñidos con todas las virtudes, *Sint lumbi vestri praecincti,* añade: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs: ut cum venerit, & pulsauerit, confestim aperiant eis;* que sean como fieruos vigilantes, y obedientes, que esperan à su Señor, que buelue de las bodas, para abrirle, luego al punto que llame. En estas palabras les encarga la obediencia, y no se para que; porque ya les ha mandado, que estèn ceñidos con todas las virtudes; y vna dellas es la obediencia. Es verdad; pero esta virtud es mas dificultosa que las otras; y por esso la encomienda dos vezes, y la encarga en particular, despues de auerla encomendado en comun. Hales dicho, que se ciñan con todas las virtudes, *Sint lumbi vestri praecincti.* Y no contento con este mandato general, les manda en particular, que se ciñan con la obediencia, *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur à nuptijs: ut cum venerit, & pulsauerit confestim aperiant ei.*

Aun es mas dificultosa la obediencia en los que

estàn acostumbrados à mã dar, porque no aciertan à obedecer. Llegò vn Centurion à Christo al entrar en Cafarnaun, y dixole:

Mat th.
8.6.

Puer meus iacet in domo paralyticus, & malè torquetur, vn criado mio està en mi casa paralytico, y es muy atormentado de su enfermedad. Respondiò Christo: Ego veniam, & curabo eum, yo irè à tu casa, y le curarè. Y quando esperaba, que el Centurion le agradeciesse, querer ir à su casa à curar al criado; y honrarla, y santificarla con su presencia; oygo, que se escusa de recibirle en ella, diziendo: Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus, Señor no vengais à mi casa, porque no soy digno de que entreis en ella; sino de zid vna palabra, y sanarà mi criado. Alabo la Fè de este Centurion, porque creyò, que con vna palabra sola, que dixesse Christo, podía dar salud à su criado; pero no puedo dexar de estrañar mucho la razon, que dà, para que no vaya à su casa. Nam, & ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, & dico huic, vade, &

vadit; & alij, veni, & venit; & seruo meo, fac hoc, & facit, porque yo soy vn hombre, que tengo soldados; y criados; y digo à este, vè, y vè; y à aquel, ven, y viene; y à mi seruo, haz esto, y lo haze. Dichoso amo, que tiene tan buenos criados, y tan obedientes, que apenas ha mandado vna cosa, quando ya està executada. Y dichosos criados, que tienen tal Señor, que por su misma persona vè à buscar salud milagrosa para ellos. Poco se vè en el mundo esta correspondencia; y no sè quien tiene la culpa, los criados, ò los amos, porque los amos echan la culpa à los criados, y los criados à los amos. Pero bolvamos à nuestro caso; que embarazo es, tener criados, y soldados tan obedientes, para recibir à Christo en su casa; antes si le quiere agasfajar, y servir, lo podrà hazer, teniendo en su casa vnos soldados tan obedientes, y vnos criados tan puntuales. Quizà hizo aqueste discurso el Centurion: si vè el Señor à mi casa, es forçoso, que à tal huesped, no le siruan solo mis criados, sino yo tambien; porque esso pide la dig-

dignidad de la persona; y yo no he de acertar à servir, como estoy tan enseñado à mandar: digo à vn soldado, que vaya, y vè; digo à otro, que venga, y viene; digo à mi seruo, q̄ haga aquello, y lo haze; pues como he de obedecer al Señor, si me manda, que vaya, y que venga, y que haga? No es posible, que acierte à obedecer quien està tan enseñado à mandar; y assi mejor es, que no vaya el Señor à mi casa, no auindole de servir en ella, como es razon. Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus.

Pregunta vno de los mejores Expositores de los Euangelios (parece, que solo para esta ocasion) *Quare Dominus reuertens à nuptijs suos vult inuenire, non vt Duces, aut Principes, sed vt seruos?* Porque el Señor no quiere, que los suyos le esperen, como Duques, ò como Principes, sino como seruos? El dà otras razones; yo darè vna mas natural. Quierelos muy puntuales, y diligentes para abrirle, luego al punto que llame, *Vt cum venerit, & pulsauerit confestim ape-*

riant ei; y para esto no son buenos los Principes, y los Duques, porque no saben ser tan puntuales, y obedientes; como estàn acostumbrados à mandar, no aciertan à obedecer. Si todos los Duques, y Principes fueran, como nuestro Duque; como Duques los quisiera el Señor, mas que, como seruos, porque fue tan obediente, que no còtento con la obediencia de los seruos, aspirò à la obediencia del Señor. La diferencia, que ay entre los seruos, y el Señor, es que los seruos obedecen al Señor, *Expectantibus Dominum suum;* pero el Señor obedece à los seruos, *Transiens ministrabit illis.* La obediencia de los seruos es buena; pero la obediencia del Señor es mejor; por que los seruos obedecen, al que es su Superior, y el Señor obedece, à los que son sus subditos; y obedecer al Superior, no es tanto; obedecer al inferior, es mucho mas. San Francisco de Borja no solamente obedecia puntualissimamente à San Ignacio su General, y à los otros Superiores suyos, mas aun à sus inferiores, y subditos, quando era Superior, como